



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI
Nº 15
20.02.2022

DOMINGO DE LA 7ª SEMANA DEL T. ORDINARIO

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro 1º de Samuel (1Sm 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23)
Salmo Responsorial	Salmo 102 (Sal 102, 1bc-2. 3-4. 8 y 10. 12-13)
2ª Lectura	De la 1ª Carta del Apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 15, 45-49)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (Lc 6, 17. 27-38):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«A vosotros los que me escucháis os digo: *amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.*

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida que midiereis se os medirá a vosotros».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

«**A los que me escucháis os digo: ... Tratad a los demás como queréis que ellos os traten.**»



No ha alcanzado todavía el amor perfecto el que se ve aún afectado por los caracteres de los hombres, el cual, por ejemplo, ama a uno y aborrece al otro, o bien tan pronto ama como detesta al mismo hombre y por las mismas razones. El amor perfecto no desgarraría la única y misma naturaleza de los hombres porque éstos tienen caracteres diferentes, pero teniendo en cuenta su naturaleza, ama a todos con el mismo amor. Ama a los virtuosos como amigos, y a los malos como enemigos, haciéndoles el bien, soportándolos con paciencia, sufriendo lo que le llega de su parte, no considerando, de ninguna manera, la malicia, sino llegando incluso a sufrir por ellos si la ocasión se presenta.

2. El Concilio de Éfeso – Desarrollo

La elección de esta ciudad pareció muy apropiada, teniendo en cuenta la antigua tradición que decía que María había vivido los años finales de su vida en ella, en casa del apóstol Juan.

Cirilo y sus partidarios –obispos y numerosos monjes de Egipto– llegaron a la ciudad para la fecha fijada para la apertura del concilio, la fiesta de Pentecostés. De hecho, también Nestorio se encontraba en la ciudad. Sin embargo, los partidarios de Nestorio, encabezados por Juan, el obispo de Antioquía, estaban todavía de camino, en la ruta que los conducía a Éfeso a través de Turquía. El patriarca de Antioquía, Juan, un viejo amigo de Nestorio, escribió para explicar que sus sufragáneos no podrían salir hasta después de la octava de Pascua. (Las actas coptas dicen que había una hambruna en Antioquía). El viaje de treinta días se había alargado por la muerte de algunos caballos; por eso, las últimas cinco o seis etapas se alargarían más en el tiempo. Pero no llegó, y, por el bando contrario, se dijo que se estaba entreteniendo porque no deseaba unirse a la condena de Nestorio.



Cirilo esperó algún tiempo, pero finalmente abrió el concilio antes de que hubiese llegado el grupo de Antioquía. El primer día, el 22 de junio del año 431, el concilio condenó a Nestorio por negarse a asistir a la asamblea, y lo depuso de la sede de Constantinopla que entonces ocupaba.

El 27 de junio llegó a Éfeso Juan de Antioquía. Como Cirilo no aceptó que se retirase la condena ya lanzada contra Nestorio, los antioquenos se negaron a unirse al concilio y optaron por celebrar su propia asamblea en otro lugar de la misma ciudad en la que se acusa a Cirilo de herejía y se procede a su condena y deposición.

El 10 de julio llegaron los legados papales (los obispos Arcadio y Proyecto y el representante personal del papa Celestino I, Felipe), que se unen al concilio dirigido por Cirilo y aprueban la sesión celebrada el 22 de junio y con ello la condena de Nestorio.

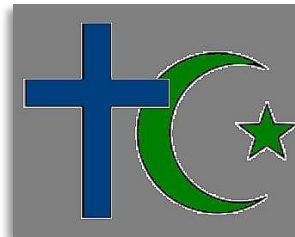
Ambos grupos se intercambiaron condenaciones durante un mes, hasta que finalmente el funcionario imperial que presidía el concilio, siguiendo instrucciones del emperador, disolvió a ambos grupos y ordenó la detención tanto de Cirilo como de Nestorio. Nestorio aceptó ser detenido, pero Cirilo volvió a Alejandría, donde fue recibido en triunfo.

Aunque el emperador Teodosio había sido partidario de Nestorio, decidió ratificar lo dispuesto en el concilio. El papa Celestino había muerto el 27 de julio de 431, pero su sucesor Sixto III dio la confirmación papal a las acciones del concilio. En todo caso, las conclusiones del concilio no satisficieron plenamente a las partes enfrentadas, sobre todo a los antioquenos, y las diferencias subsistieron. Quizás por esto, dos años más tarde, Juan de Antioquía, intentando relajar tensiones, escribió una carta a Cirilo, conocida como «**Fórmula de Unión**», en la que tácitamente aceptaba la deposición de Nestorio de la sede de Constantinopla y reconocía explícitamente el título de *Theotókos* (*Madre de Dios*), aunque interpretándolo en un sentido antioqueno. Cirilo contestó por escrito a Juan aceptando encantado la *Fórmula* y añadiendo algunas reservas personales.

No obstante, los resultados de esta *Fórmula* fueron provisionales. De hecho, la aprobación definitiva de Éfeso se produciría en el Concilio de Calcedonia.

(Continuación del relato de la semana pasada...)

...Seguía pensando con la cabeza que yo era musulmana y no podía tener el tipo de experiencia que había tenido. Literalmente mi cabeza estaba llena de información y fe en el Islam y no sabía dónde poner la información que estaba recibiendo. Pero la Presencia se apoderó de mí, era como una burbuja, y estaba conmigo todo el tiempo. Llevaba viviendo en la misma casa unos pocos años y siempre iba conduciendo por el mismo camino para ir a trabajar, pero nunca me había fijado en las iglesias que a lo largo de él había. Sin embargo, después de la experiencia que había tenido me daba cuenta de cada cruz que había, de cada iglesia ubicada a lo largo de mi trayecto.



Recordaba que seguía pensando como una musulmana, y no tenía ningún deseo de dejar mi fe, así que seguía preguntándome por qué estaba prestando atención a los símbolos cristianos. Empecé a pasar por una lucha interior, porque seguía teniendo sueños y visiones en donde todo estaba relacionado con Jesús o con María, o sea aspectos cristianos que no tenían que ver con el Islam que yo profesaba. Me enojé con Dios porque pensé: ¡Allah!, he estado orando todo esto tiempo, postrada durante horas pidiendo estar más cerca de Ti y ahora me envías a Jesús y a María. ¿Por qué no me has enviado a Muhammad (Mahoma)?, porque eso si hubiera tenido para mí el sentido de que Tú, Allah estabas respondiendo a mi oración.

Tenía miedo porque en mí Fe musulmana, pensaba que los cristianos iban al infierno porque creían en un Hijo de Dios y Allah era único, no tenía hijos, y ahora estaba viendo a este Jesús y comencé a asustarme mucho, porque el Jesús del cual sentía su presencia no era un hombre tal cual los conozco; tenía autoridad y poder, no era como yo lo había imaginado cuando el Corán habla de él, como un profeta que murió. Ahora en mis sueños, le veía a Él, que está vivo. Recuerdo especialmente un sueño en el que experimenté el amor que salía de Él, que era tan intenso que parecía que me iba a morir ya que apenas podía soportar ese amor, experimentado, sintiendo que era más que una persona.

Esa era mi lucha como musulmana, de tal manera que me negaba a investigar el cristianismo buscando en Internet o leyendo libros, porque no quería alimentar lo que estaba sucediendo; quería rechazar todo lo que pudiera proceder de Él, no quería leer la Biblia porque tenía miedo que si me metía en eso no sabía adónde me llevaría todo ello. Así que no tomé ninguna iniciativa acerca del cristianismo.

Esta lucha continuó durante un año y medio. Un día noté, sentí, que María me pedía que fuera a un lugar cristiano y que era como un santuario al aire libre. Estacioné mi auto cerca, salí del coche y cerré la puerta de golpe. Estaba enojada porque ya había tenido suficiente con estos sueños y visiones y deseaba ardientemente que se detuvieran con el fin de que pudiera volver a estar interiormente en mi mundo musulmán. Había una estatua de María allí y me paré frente a ella y le dije: ¿Qué quieres de mí? ¿Por qué estás haciendo esto conmigo? Físicamente sentí las manos de María sobre mí que me empezaron a girar al otro lado, y cuando miré, allí vi la estatua del Sagrado Corazón de Jesús. Cuando lo miré pensé que me iba a derretir ya que todo lo que pude sentir fue un amor intensísimo.

Entonces empecé a ir a ese santuario que estaba al aire libre todos los días. Iba directamente a la estatua de Jesús, pasando horas allí y quería que supiera que estaba tratando de rechazarlo, pero no podía, ya que había un atractivo en Él que me impedía dejar de ir. Hoy sé que era una estatua del Sagrado Corazón de Jesús, pero cuando yo lo vi entonces, era sólo Jesús señalando a su corazón y todo lo que podía sentir es que era amor.

Había una señora que conocí en el trabajo que fue la única con la que empecé a compartir lo que me estaba sucediendo. Me miró y dijo: ¡Oh Dios mío!, estás bendecida, necesitas venir a mi Iglesia, ya que ella era cristiana. Yo no entendía nada de diferentes denominaciones o grupos cristianos. Había llegado a un punto en que necesitaba una respuesta de Jesús, así que cerca de la Navidad decidí ir a una iglesia por mi cuenta, porque una iglesia cristiana es el hogar de Jesús y allí preguntarle qué es lo quería de mí...

La historia continuará D.m. en el siguiente número de la Hoja Semanal...



DIOS EXISTE (15) – 5 Evidencias Científicas contra el Materialismo (3)

Continuación de la evidencia científica número 3

Cuando la gente tiene un ataque de epilepsia, éste puede seguir varios patrones: comúnmente una persona tendrá una sacudida de un músculo, algunas veces tantos músculos se sacuden que realmente la persona se queda inconsciente; algunas veces tienen un cosquilleo en su piel, o notan un olor agradable; pueden incluso tener un pequeño tic en su comportamiento.

El Dr. Penfield observó que en los pacientes que él atendía, con ataques de epilepsia, nunca sufrían ataques a su intelecto, es decir, durante el ataque no se ponía de manifiesto que su intelecto estaba siendo afectado también, como, por ejemplo, hacer cálculos extraños, desbarrar sobre valores éticos o morales, etc. Así que el Dr. se dijo: ¿Qué pasa durante los ataques de la epilepsia en las capacidades intelectuales? Si la mente se encuentra y procede completamente del cerebro, si la mente es material, entonces los pacientes deberían tener también ataques a sus capacidades abstractas, política, filosofía, religión, etc., que se manifestarían de una manera claramente extraña y continuada durante el ataque, al igual que pasaba con los músculos y las convulsiones. Pero nunca era así, lo que le hizo pensar que en los ataques epilépticos no había ataques intelectuales.



Eso para Penfield, implicaba que el intelecto no está en el cerebro porque de otra manera, el paciente debería tener también ataques intelectuales. Así que este Dr. fue, a mi juicio, un pensador muy profundo en este tema, fue un pionero en el estudio del cerebro, y mostró concluyentemente, en mi opinión, que había un aspecto inmaterial de la mente. Empezó como materialista, pero finalizó su carrera como un apasionado dualista.

Evidencia científica número 4 que refuta el materialismo

En 2006 un neurocientífico apellidado Owen publicó un estudio trascendental en el Journal of Science en relación, al funcionamiento del cerebro en personas que estaban en un estado vegetativo persistente. Éste es un problema en el que la persona tiene un daño cerebral tan severo que no muestra ningún signo de conciencia; es básicamente un coma profundo persistente, y puede durar años. Y sucede muchas veces que miembros de su familia y algunos de sus cuidadores dicen: Tengo la sensación de que la persona está ahí, que ellos entienden cosas. Pero no hay evidencia clínica de ello.

Al examinarlo no se observa ningún signo de reacción, y en el escáner sus cerebros se ven encogidos y obviamente severamente dañados. Así que Owen hizo un experimento que considero fascinante: usó la técnica llamada “imagen por resonancia magnética funcional”, la cual consiste en una máquina que capta las imágenes de los cambios en la circulación sanguínea del cerebro, que parece que están relacionados con la función cerebral. Por ejemplo, si estás moviendo tu brazo, la parte de tu cerebro implicada se ilumina en la pantalla de la máquina. Si estás pensando en cosas, tus lóbulos frontales se iluminarán.

Así que lo que el Dr. Owen hizo fue analizar con la máquina comentada, a una mujer que estaba en estado vegetativo persistente desde hacía varios años por un accidente de coche, que no mostraba ningún signo de conciencia, estaba en coma profundo. Le hizo preguntas. El Dr. Owen dijo: Piensa que estás jugando al tenis o imagina que estás caminando por la habitación. El resultado fue que el cerebro de la paciente se iluminó un poco en algunos lugares concretos.

Pero se podría pensar que el hecho de que el cerebro se ilumine no quiere decir que ella estuviera entendiendo algo. Eso sólo podría significar quizás que el sonido que llega a sus oídos estaba causando un reflejo o algo parecido. Así que lo que decidió fue: ...

Continuará D.M. la próxima semana...